

Editorial

Desde su creación, uno de los objetivos de *Sexualidad, Salud y Sociedad* ha sido explorar las especificidades que convenciones, regulaciones y normas relativas a la sexualidad adquieren en América Latina, profundizando y transformando líneas de fuerza más generales, descritas por otros autores respecto de contextos nacionales situados en el “centro” de la configuración que convencionalmente se ha dado en llamar “Occidente”.

Este número contribuye significativamente a dicho objetivo, ofreciendo a los lectores importantes aportes empíricos e interpretaciones instigantes. El cuidadoso trabajo comparativo de del Río Fortuna sobre el acceso a la anticoncepción quirúrgicas en países geográficamente tan próximos como Argentina y Brasil, nos alerta sobre los riesgos de generalizaciones apresuradas acerca de los procesos de regulación de la sexualidad en nuestra región. Los significados de la anticoncepción quirúrgica femenina, como se desprende de su análisis, son claramente contrastantes en ambos casos, no sólo en su dimensión demográfica sino también en relación a los grupos sociales que involucra y las diferentes racionalidades que rodean su práctica.

Fuera del contexto médico-sanitario en que han sido clásicamente descritas, diversos modos de regulación de la sexualidad son analizados en tres de los artículos que aquí se publican. Leal Guerrero y Zago exploran sociabilidades homoeróticas *online* en Argentina y Brasil, respectivamente, en busca de los desplazamientos de las convenciones de género y sexualidad que se opera en ellas. Señalan también profundas continuidades, sea en relación a las formas de representación del erotismo y la masculinidad, particulares de la tradición occidental; sea en los sutiles vericuetos de un dispositivo de la sexualidad que, al menos desde la perspectiva de Zago, se renueva sin perder fuerza.

La reflexión de Altmann también se dirige a la discusión sobre el probable aggiornamiento del antiguo dispositivo de la sexualidad, poniendo el foco analítico en los recientes experimentos educativos brasileiros en torno de la llamada “diversidad sexual”. En la misma dirección, Gil Hernández interpela la política LGBT en Bogotá, retomando el argumento butleriano que ve en determinados aspectos de dicha política la re-emergencia de normas sexuales y de renovados mecanismos de exclusión.

Finalmente, la propia *scientia sexualis* –al menos en su faz socio-antropológica– y la manera como aborda sus “objetos” es revisitada en el texto reflexivo de Cutuli, donde se discuten las tensas y ambiguas negociaciones que subyacen a la producción de conocimiento sobre y con sujetos ubicados aún en los márgenes de las moralidades sexuales contemporáneas.